Presentación 15. Aprendizaje significativo

En el siguiente mapa conceptual se desarrolla la pregunta de enfoque ¿qué es el aprendizaje significativo? Para dar respuesta se afirma que para que el aprendizaje significativo ocurra se requiere de un material significativo, esto quiere decir que es necesario un material que sea lo potencialmente significativo como para permitir ser construido en la estructura propia. Si un niño sabe identificar las características de una entidad federativa y posteriormente aprende que Morelos es una de ellas, al igual que Veracruz, no es tan significativo el aprendizaje de los demás estados que componen la república mexicana; sin embargo, si a partir del concepto de estado se enseña el de país o nación, su cultura, su relación con otros estados, su historia o geografía, entonces ese material a enseñar se vuelve más significativo. Se habla pues de un material retador para el niño, pero adecuado a sus potencialidades y sin ser rebasado por estas. Debe ser enseñado a partir de algo que para el aprendizaje significativo es sumamente interesante, es decir a partir de las estructuras de conocimiento que el niño o aprendiz posee. No basta únicamente con presentar un material significativo y el reconocimiento y alteración de las estructuras de conocimiento que poseen información sustancial en el cerebro relacionada con lo que se va a enseñar; además de ello hace falta un elemento clave en este tipo de aprendizaje y es que el aprendiz debe decidir aprender significativamente, lo cual requiere querer aprender de esta forma y tener presente el reto que involucra, así como los procesos que están ocurriendo para lograr el aprendizaje, lo que nos acerca al proceso de meta aprendizaje.

El aprender significativamente implica diversos procesos que ocurren en el cerebro y que están determinados por la inclusión, que es cuando se incluyen los conceptos en la estructura cognitiva, pero este concepto puede sufrir transformaciones y modificaciones mediante el enriquecimiento con información, proceso que ocurre a lo largo de la vida de las personas, por lo que puede utilizar una posición jerárquica distinta en diversos momentos de la vida. Una vez incluido, estará expuesto a modificaciones de orden y significado, de amplitud y de extensión, pero sobre todo será diferenciado progresivamente de otros conceptos. Por ejemplo, cuando un niño aprende el concepto de gato lo diferencia del concepto de perro, aunque tengan muchas cosas en común, así mismo el concepto de perro puede diferenciarse de otros mediante el concepto de mamífero.

Una vez que se establece un concepto está en condiciones de afianzarse a nuevas estructuras de conocimiento determinadas por cantidades enormes de neuronas. El concepto que se enriquece con mayor información relacionada se reconcilia con nueva información que puede ser complementaria, pueden ser ejemplos de mamíferos, diferentes razas de caninos, etc, de manera que se irá diferenciando de otros.

Este proceso no sería posible sin la relación intencionada del nuevo conocimiento con la información que previamente se ha adquirido. Información adquirida a partir de verla en televisión, en una película, escucharla en la radio, leerla en algún libro o haberla escuchado de alguien en alguna charla, la cual representa información vital para construir a partir de ello, nuevos significados. Esta relación de nuevo material con lo existente representa el proceso de asimilación, que facilita la construcción de nuevo conocimiento a partir del significado que se adquiere, la idea es que el material se vuelva significativo para los aprendices y es significativo cuando el alumno se apropia del conocimiento, lo incluye en su estructura y lo puede explicar con sus propias palabras, no sólo memorizarlo y repetirlo, sino comprenderlo y hacerlo parte de su vocabulario.